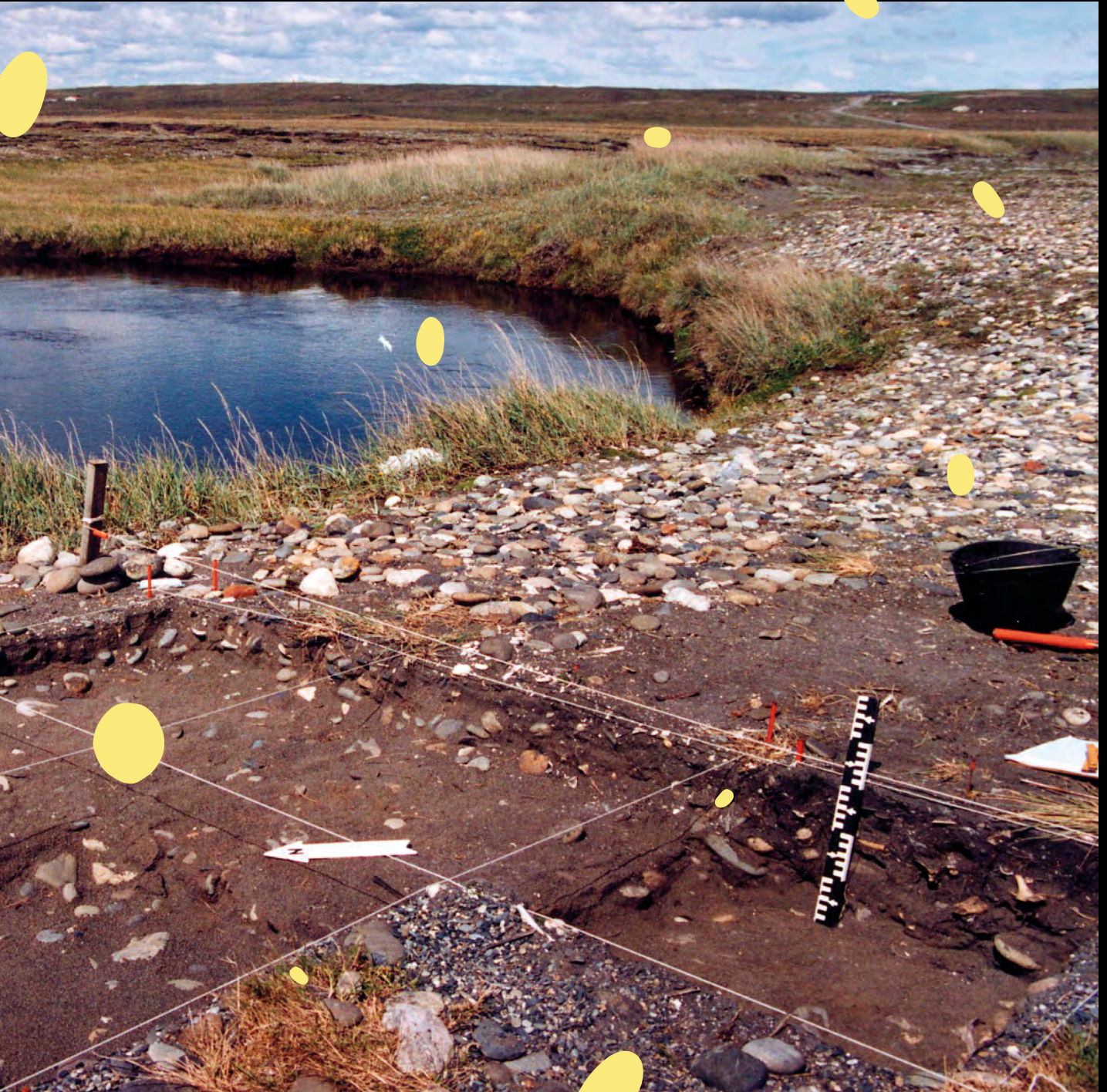


# BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE **ARQUEOLOGIA**

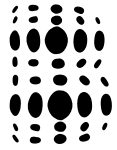


**52**

JULIO 2022



Sociedad Chilena de Arqueología



**BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE  
ARQUEOLOGIA**

**52**

**JULIO 2022**



Sociedad Chilena de Arqueología

# **SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA**

(Período 2021-2022)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Danisa Catalán, Valentina Varas y Francisca Fernández.

[www.scha.cl](http://www.scha.cl)

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. [benjaminballesterr@gmail.com](mailto:benjaminballesterr@gmail.com)

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. [alexsanfrancisco@gmail.com](mailto:alexsanfrancisco@gmail.com)

Editor Web: Víctor Méndez, Laboratorio de Antropología y Arqueología Visual, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, [victor.m.m@gmail.com](mailto:victor.m.m@gmail.com)

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras, [sea.contreras@gmail.com](mailto:sea.contreras@gmail.com)

---

## **Comité Editorial**

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. [fgallardoibanez@gmail.com](mailto:fgallardoibanez@gmail.com)

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. [caritoaguero@gmail.com](mailto:caritoaguero@gmail.com)

Daniel Quiroz, investigador del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. [daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl](mailto:daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl)

Leonor Adán, Profesora de la Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, de la Universidad Austral de Chile. [ladan@uach.cl](mailto:ladan@uach.cl)

Francisco Garrido, Curador de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural de Chile. [francisco.garrido@mnhn.gob.cl](mailto:francisco.garrido@mnhn.gob.cl)

Andrea Seleenfreund, jefa de Carrera de Antropología, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. [aseleenfreund@academia.cl](mailto:aseleenfreund@academia.cl)

Axel Nielsen, Investigador Principal y Profesor Titular del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Plata. [anielsen@fcnym.unlp.edu.ar](mailto:anielsen@fcnym.unlp.edu.ar)

Christina Torres, Chair y Profesor de la University of California, Merced. [christina.torres@ucmerced.edu](mailto:christina.torres@ucmerced.edu)

José Luis Martínez, Profesor Titular de la Universidad de Chile. [jomarcer@u.uchile.cl](mailto:jomarcer@u.uchile.cl)

Lorena Sanhueza, Académica del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. [loresan@uchile.cl](mailto:loresan@uchile.cl)

Andrés Troncoso, Profesor Titular del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. [atroncoso@uchile.cl](mailto:atroncoso@uchile.cl)

Norma Ratto, Profesora Asociada del Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. [nratto@filo.uba.ar](mailto:nratto@filo.uba.ar)

---

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativos a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico [schaboletin@gmail.com](mailto:schaboletin@gmail.com) o a través de [www.boletin.scha.cl](http://www.boletin.scha.cl).

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ISSN impresa 0716-5730

ISSN electrónica 2735-7651

DOI: 10.56575/BSCHA.0520022

Julio 2022

Portada: Excavación del sitio de Marazzi 32 en Tierra del Fuego, cortesía de Mauricio Massone.



# ÍNDICE

05-08. Editorial

## **Dossier: Arqueología y ontología**

**10-11. Ontología y arqueología. Presentación epistémica**

Francisco Gallardo

**12-42. Paisajes corporales y ontología(s). Una propuesta desde los objetos e imágenes antropomorfas de Rapa Nui**

Felipe Armstrong

**43-80. Chullpas equivocadas. Una arqueología de las diferencias ontológicas**

Axel E. Nielsen

**81-104. Ontología, modos de existencia y tecnologías: propuestas para un acercamiento relacional en arqueología**

Andrés Troncoso, Felipe Armstrong y Francisca Moya

**105-128. Arqueología social y ontología crítica**

Francisco Gallardo

**129-138. Lección de barro y la antropología del ritmo**

Francisco Vergara

**139-147. Comentario al dossier Arqueología y ontología.**

**Procesando el giro ontológico desde las arqueologías del cono sur**

Estefanía Vidal Montero

## **Obituarios**

**149-159. In memoriam Arturo Rodríguez Osorio (1932-2020): enseñar, humanamente, desde la sencillez**

Carlos González Godoy

**160-161. Vicki eternamente...**

Directorio SCHA

**162-167. Reconocimiento María Victoria Castro Rojas. XXII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Puerto Montt**

Leonor Adán

**168-169. Recuerdos de Victoria Castro**

Mauricio Massone

**170-171. Los caminos, el caminar y la arqueología. En homenaje a Victoria Castro**

Javiera Letelier Cosmelli

**172. María Victoria Castro: maestra y madre; arqueóloga y etnógrafa; desierto y mar; sol y luna; colibrí y delfín; energía y espíritu**

Felipe Rubio Munita

**173-179. El encuentro de Victoria Castro y Annette Laming-Emperaire (1965). Un puente casual entre filosofía y arqueología**

Javiera Carmona Jiménez

**180. A la profesora Victoria**

Gregorio Calvo García

**181-185. Desde la ternura feminista: un homenaje a María Victoria Castro Rojas**

Catalina Soto Rodríguez

**186-187. Victoria Castro Rojas (1944-2022): la gran maestra de la arqueología chilena, andina y sudamericana**

Carlos González Godoy

**188-189. Carta de Apoyo para la Profa. María Victoria Castro, dirigida a la Sra. Adriana Delpiano**

Nicole Sault

**191-196. Instrucciones para autores y autoras**



| **OBITUARIOS**



## **EL ENCUENTRO DE VICTORIA CASTRO Y ANNETTE LAMING-EMPERAIRE (1965). UN PUENTE CASUAL ENTRE FILOSOFÍA Y ARQUEOLOGÍA**

Javiera Carmona Jiménez<sup>1</sup>

### **Elegía de primavera**

La muerte de la gran arqueóloga chilena Victoria Castro se produjo el 24 de junio de 2022 y tomó por sorpresa a toda la comunidad científica, a su familia, a sus amigas y amigos, y a sus estudiantes. Es muy probable que sus discípulos se sintieran desamparados al perder a la figura de las certezas, de las respuestas confiables, del comportamiento admirable, de la inmensa erudición y la inagotable generosidad. El desempeño docente de Victoria Castro, por casi cuatro décadas, fue una de las facetas honradas en el último homenaje que recibió en diciembre de 2021, por la Sociedad Chilena de Arqueología en Puerto Montt. También se repitió en las múltiples intervenciones de la triste mañana de la despedida final en el Cementerio Parque del Recuerdo, en Santiago.

Sin duda, quienes estudiaron con Victoria Castro coinciden en que la sala de clases compartida con ella en la cotidianidad de la vida universitaria ocurría la metamorfosis repentina en que un espacio inhóspito carente de comodidades -característico de las universidades estatales- se convertía en la vía de acceso a un cosmos de riqueza inagotable y goce intelectual.

Victoria Castro tuvo una vocación docente indiscutible y ejemplar. Su docencia comprometida se podría explicar por sus cualidades humanas, expresión de su generosidad, del amor desinteresado por la vida, que la llevó a anteponer las necesidades de otros sobre las propias, pues la tarea docente implica desprendimiento y entrega de conocimientos, afectos, energía, salud y tiempo, sin esperar retribución, incluso hasta el agotamiento.

También se podría atribuir al contexto institucional e histórico de su formación universitaria, en la carrera de pedagogía en Filosofía, en el Instituto Pe-

1. Universidad de Playa Ancha y Centro de Estudios Históricos de la Universidad Bernardo O'Higgins. javiera.carmona@upla.cl

dagógico de la Universidad de Chile. El cuerpo académico del Pedagógico gozaba de gran prestigio y reconocimiento a nivel latinoamericano, y sus egresadas y egresados se distinguían por su vocación y compromiso con la educación pública chilena. Fue el historiador Hernán Ramírez Necochea, secretario general del Pedagógico en 1964 y egresado del mismo, quien le informó a aquella joven huérfana que finalmente tenía cupo para entrar a filosofía, y así él le dio paso al azar en esta biografía ejemplar. Victoria Castro recordaba que

Después de hacer cola por un mes logré entrevistarme con él y pedirle un cupo porque no tuve un puntaje sobresaliente en el Bachillerato como se pedía en aquella época para entrar al glorioso Pedagógico, no como pasa ahora, que es el mundo al revés.

La época de formación universitaria de Victoria Castro quedó marcada por la efervescencia política y la militancia intelectual que concebía los saberes críticos como una de las vías para la emancipación de los pueblos oprimidos. Ramírez Necochea fue uno de los intelectuales que prestó atención al mundo anónimo de la clase obrera y sus vidas paralelas al de los grandes personajes de las élites, desde la convicción que la historiografía crítica contribuiría a las grandes transformaciones sociales a las que aspiraba el país. En 1967, Ramírez Necochea fue el primer decano de la Universidad de Chile (Facultad de Filosofía y Educación) electo democráticamente por sus pares, gesto inaugural de la reforma universitaria impulsada por el movimiento estudiantil que transformó el sistema de educación superior chileno hacia la autonomía, libertad de cátedra e incluso interdisciplina, entre otras conquistas logradas. En ese entonces, Victoria Castro en su doble rol de estudiante y ayudante desde 1968 participó en este proceso como toda una generación convencida del papel central de la universidad en el cambio social (Castro 2014).

El don y aptitud pedagógica de Victoria Castro se puede adjudicar al “efecto espejo” que inevitablemente asedia a las profesoras y profesores consecuentes, quienes se convierten en ejemplo e inspiración de sus estudiantes. En el caso de Victoria Castro, sin duda su padre Juan Castro, profesor de biología y química fallecido en la niñez de su hija menor, fue una gran inspiración para seguir la docencia y la actividad científica desde la admiración y el amor profundo. Pero también cabe subrayar los encuentros reveladores en los años de “primavera” de la década de 1960 e inicios de 1970 -que antecedieron a la tormenta que arrasó con Chile en 1973-, particularmente con la estudiosa incomparable que incentivó la opción profesional por la arqueología: Annette Laming-Emperaire.



## Las dualidades inquietantes

Forjada por el azar, pero también la afinidad, la charla que sostuvo a fines de 1965 con Annette Laming-Emperaire fue central en la decisión por estudiar arqueología. En muchas entrevistas y en un breve escrito autobiográfico publicado en el Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, Victoria Castro (2014) señaló el encuentro en la cubierta del barco que navegaba por los agitados mares australes como el “punto cero” de su trayectoria en la arqueología. Cuando la escasez de cigarrillos se volvió insoportable en el grupo de estudiantes de filosofía que viajaban en tercera clase de vuelta a sus casas después de recorrer el sur de Chile, Victoria subió a la cubierta y Annette Laming-Emperaire le ofreció un cigarro y la invitó a fumar con ella. Allí operó el azar y comenzó el descubrimiento de la afinidad.

Como Victoria Castro, Annette Laming-Emperaire estudió filosofía y también biología, a fines de la década de 1930. Al iniciar la Segunda Guerra Mundial abandonó la investigación científica para participar en la Resistencia Francesa contra la ocupación nazi. Tras la guerra, Annette Laming-Emperaire regresó a la universidad a estudiar arqueología en el contexto de la reconstrucción de las zonas destruidas y la reparación del tejido social, e ingresó en 1946 al *Centre National de la Recherche Scientifique*, institución científica estatal creada poco antes del conflicto mundial en 1939. Annette Laming-Emperaire desarrolló su actividad universitaria y científica bajo las privaciones de la guerra, como la falta de información, carencia de libros, quiebre en el diálogo y transferencia intergeneracional con maestros o colegas perseguidos y muertos en la contienda.

Ambas arqueólogas se debatieron en la dualidad de la tensión entre la vida contemplativa asociada a la reflexión filosófica y la materialidad de los procesos vitales, que en un sentido amplio corresponde a una ciencia de la vida que impone un compromiso ético, político con la existencia. Visto así, el tránsito de la filosofía a la biología, luego a la arqueología y después al activismo aparece en sus biografías como una deriva natural.

Desde el inicio de la Dictadura Cívico-Militar, Victoria Castro optó por quedarse en Chile, vivió el horror de la desaparición, asesinato y tortura de compañeros y profesores, resistió la tormenta, completó sus estudios en un ambiente intelectual y moralmente devastado, cercado por el miedo y las insuficiencias. Y así sobrevivió.

En el contexto de precariedad en que estaba la sociedad francesa después de la guerra, la comprensión de los motivos del arte rupestre europeo fue el foco de la investigación arqueológica que inició Annette Laming-Emperaire,

primero colaborando en 1948 en la publicación *Lascaux «chapelle Sixtine»* del fotógrafo Fernand Windels, el mismo año en que la cueva se abrió a las visitas y empezó su deterioro. Este libro fue uno de los primeros trabajos de difusión e interpretación del extraordinario sitio, apenas descubierto en 1940, centrado en la reproducción de las imágenes de fauna y símbolos, acompañados de un análisis crítico. Los años siguientes, Annette Laming-Emperaire los invirtió en formular marcos teóricos que permitieran aproximarse a la naturaleza y función de las imágenes de Lascaux, con la firme idea de que era posible conocer sus significados.

Una década después, Annette Laming-Emperaire ofreció una revisión crítica de las teorías dominantes sobre el arte rupestre basadas en una aproximación mitológica sobre este arte que solo consideraba el pensamiento simbólico y prácticas mágico-religiosas, y así formuló un nuevo análisis de las figuras de la cueva en su tesis doctoral de 1957, dirigida por André Leroi-Gourhan. En 1959, Annette Laming-Emperaire publicó *Lascaux, peintures et gravures*, libro que fue editado en simultáneo en francés, inglés y alemán, en un esfuerzo mayor de divulgación del sitio.

En 1962 publicó el contenido de su tesis doctoral en el libro *La signification de l'art rupestre paléolithique*, donde demostró que subyace un principio de organización en la composición de las pinturas rupestres, planteando la existencia del binomio masculino/femenino y rebatiendo la idea difundida “del arte por el arte” o la manifestación del gusto artístico de los creadores de las imágenes (Laming-Emperaire 1962). Con su maestro Leroi-Gourhan, realizaron el análisis minucioso y detallado de cada cueva que conforma el complejo Lascaux, reconocieron frecuencias en la asociación de animales y signos, y finalmente concluyeron que se trataba de un santuario. Los sujetos que conformaron este grupo humano habrían expuesto una visión dual del cosmos elaborada desde la oposición o antagonismo macho/hembra. Para Annette Laming-Emperaire lo masculino se asoció a los toros y hombres, mientras que lo femenino a los caballos (o yeguas más bien) y las mujeres, interpretación inversa a la de Leroi-Gourhan quien relacionó masculino/caballos y femenino/toros (Laming-Emperaire 1969). Estas interpretaciones se fueron complejizando cuando señalaron que las cuevas eran hitos o marcas en los territorios habitados por grupos humanos variados, incorporando así la perspectiva social y geográfica a la comprensión del arte rupestre.

Annette Laming-Emperaire, en la senda trazada por Leroi-Gourhan, subrayó el valor del dato arqueológico concreto al observar la cantidad de restos óseos animales del sitio para indagar en las relaciones con el pensamiento mitológico. Juntos, inauguraron el giro científico en la interpretación del arte rupestre

(Vega 2016), y lo apartaron tanto de la visión referida a la magia simpática y totemismo, donde los animales representados y las imágenes compartían elementos vitales o representaban al tótem de un grupo como elemento de identificación colectiva, y de la perspectiva de la magia de caza y fertilidad, en el que las imágenes son medio en un ritual que favorece la buena caza y fertilidad de animales y en el grupo humano (Ucko y Rosenfeld 1967). Asimismo, cuestionaron también el comparativismo etnográfico que alentó las interpretaciones dominantes sobre las pinturas rupestres en la primera mitad del siglo XX, explicaciones sujetas a la magia, totemismo, caza y fertilidad a partir del desarrollo de la etnografía.

En el estudio del arte rupestre, Annette Laming-Emperaire tendió un puente entre el arte, filosofía, la arqueología y la cuestión patrimonial. Así lo comprendió emocionada Victoria Castro cuando la escuchó en una clase magistral, privada e improvisada en la cubierta del barco en 1965. Allí tuvo el primer atisbo de que:

la arqueología era tan especulativa como la filosofía. Te podías mover en el mundo de las ideas y de la materialidad, pero no tenías a los personajes vivos que habían producido esa materialidad. No podías saber lo que ellos veían ni pensaban. Era el lado filosófico de la arqueología (Alarcón 2015: 48).

Victoria Castro compartió con Annette Laming-Emperaire sus inquietudes con respecto al mundo especulativo de la filosofía que la disociaba de las condiciones materiales de la existencia. Recién había cerrado el semestre en el que no superaron las primeras catorce páginas de la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel. También le dijo con preocupación que sentía que el conocimiento la volvía arrogante, que la estaba conduciendo a menospreciar al resto de sus pares del Pedagógico, y que la angustiaba constatar cómo se la alejaba de su compromiso con la justicia social (Alarcón 2015). Annette Laming-Emperaire tenía alrededor de 48 años y escuchó con atención las reflexiones de Victoria Castro antes de presentarle la arqueología como el gigantesco universo de la comprensión integral de la profundidad de la vida compartiendo su trabajo científico y experiencia de vida con esta joven fumadora como ella.

Es preciso notar que en el momento en que Victoria Castro conoce a Annette Laming-Emperaire en 1965, ella estaba dedicada a colaborar con la formación de arqueólogas y arqueólogos en Brasil previo a la formalización de la Misión Arqueológica Franco-Brasileña, al inicio de los años de 1970, alianza del CNRS con universidades y centros de investigación brasileños para promover la investigación y la formación de científicas y científicos, y producir

un “Atlas etno-arqueológico de América del Sur” como publicación prioritaria (Pedrosa 2015).

Annette Laming-Emperaire estuvo volcada en la década de 1960 a desarrollar su vocación docente que articula con las misiones en Brasil como mentora y guía de estudiantes de arqueología brasileños, franceses y extranjeros, también dirigiendo seminarios y excavaciones locales. Annette Laming-Emperaire es recordada como una de las científicas que dedicó más tiempo, esfuerzo y entusiasmo en la enseñanza y formación de nuevos profesionales en Brasil, conformando un equipo de arqueólogos emblemáticos vigentes (Pedrosa 2015: 75). Sin duda, el azar que fijó ese encuentro con Victoria Castro en 1965 tuvo consecuencias; revela la envergadura de la extensión del impacto de Annette Laming-Emperaire en la arqueología suramericana y el carácter pedagógico y también estimulante, alentador e incitador que ella le imprimió a la conversación contribuyendo de manera tan radical e inadvertida con el desarrollo de la arqueología chilena al considerar cálida y generosa a una joven estudiante que al cabo de los años contribuyó con una obra científica monumental, como fue Victoria Castro.

En el momento del encuentro, Annette Laming-Emperaire era profesora de La Sorbona, donde enseñó arqueología prehistórica desde 1960 hasta 1966, cuando fue nombrada directora de estudios en la sección 6 de la *École Pratique des Hautes Etudes* y asumió la responsabilidad de los seminarios de antropología y problemas de la prehistoria de América su antigua población (Lavallée 1978: 225). Ese mismo año de 1966, la cueva de Lascaux fue cerrada al público.

Annette Laming-Emperaire enviudó a los 41 cuando Joseph Emperaire murió en terreno en el desprendimiento del muro de una trinchera mientras excavaban junto en Patagonia en 1958. Ella le describió a Victoria Castro cómo sucedió la tragedia.

Por ahí me encuentro con una señora, me ofrece un cigarro, y qué me han dicho, me pongo a conversar con ella y me empieza a contar que ella venía de un viaje que había quedado viuda hace poco que su esposo había muerto y que eran arqueólogos, que habían tenido una desgracia en un sitio. Bueno, me empezó a contar y no paramos de hablar por mucho rato (entrevista inédita).

A pesar de esta pérdida dramática, fantasma que ronda constante el trabajo en terreno de arqueólogas y arqueólogos, Annette Laming-Emperaire no dudó en compartirle la mayor revelación a Victoria Castro: “me dijo que la arqueolo-

gía era algo apasionante” (Alarcón 2015). Esa misma frase la repitió muchas veces Victoria Castro, a viva voz y también la dejó por escrito, para siempre.

Después de ese viaje y durante la década de 1970, Annette concentró su trabajo en Brasil hasta que el azar nuevamente cristalizó un acontecimiento, y esta vez fue su muerte accidental por asfixia debido a una fuga de gas en 1977.

En medio de la pandemia, una noche de febrero de 2021, tuve la suerte y oportunidad de disfrutar de una larga conversación virtual con Victoria Castro, y en la charla repasó del modo inspirador que la caracterizó como maestra, sobre cómo el azar, pero también la capacidad de autorreflexión re-orientan los destinos hacia trayectorias insospechadas, meditación que me interpeló hondamente.

## Referencias citadas

Alarcón, M. 2015. *Victoria Castro. La arqueóloga del desierto. Revista Ya* (4 de junio 2015): 46-52.

Castro, V. 2014. Trazas de los '60 y '70. Entre la primavera y la tormenta. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 43/44: 79-83.

Laming-Emperaire, A. 1962. *La signification de l'art rupestre paléolithique*. Picard, París.

Laming-Emperaire, A. 1969. Pour une nouvelle approche des sociétés préhistoriques. *Annales. Economies, sociétés, civilisations* 24(5): 1261-1269.

Lavallée, D. 1978. Annette Laming-Emperaire (1917-1977). *Journal de la Société des Américanistes* 65: 224-226.

Pedrosa, T. 2015. Memória e identidade: o que vem primeiro, Annette Laming Emperaire ou a missão franco brasileira? *Revista Memore* 2(2): 72-84.

Ucko, P. y A. Rosenfeld. 1967. *Arte Paleolítico / Paleolithic Cave Art*. Ediciones Guadarrama, Madrid.

Vega, A. 2016. De salvajes a chamanes. Caracterización de los primeros creadores del arte rupestre. En: *Cultura y Evolución*, editado por R. Gutiérrez, J. Martínez y A. Ponce de León, pp. 153-166. Centro de estudios filosóficos, políticos y sociales Vicente Lombardo Toledano, México D.F.



